

SEMILOGIA DEL TEATRO.
ANALISIS SEMIOLOGICO DE
EL OBJETIVO SECRETO

(COMEDIA EN UN ACTO DE JOSE BASILEO ACUÑA)

Seidy Araya Solano

INTRODUCCION

Identificación del campo de estudio.

Este trabajo estudia la pieza teatral de José Basileo Acuña llamada **El objetivo secreto**. Fue terminada el 8 de diciembre de 1965 y publicada por la Editorial Lehmann de San José, Costa Rica, en 1972. Tal edición agrupa otras obras teatrales del autor y el volumen completo recibe el nombre de **Máscaras y candilejas**.

La producción literaria de este autor abarca narrativa, drama, poesía y ensayo. El mismo, hizo la siguiente tipología:

POESIA

I Ciclo americano

Quetzalcóatl, poema sagrado del norte. 1947.

Intiada, poema sagrado del sur. 1970.

Tres cantares, poema europeo. 1964.

Rapsodia de América, canto a la literatura americana. 1962.

Los sonetos de Shakespeare, traducción, unión hispanosajona. 1968.

II Ciclo psicológico

Proyecciones, ruta del poeta hacia la nada. 1953.

Cántigas de recreación, reconstrucción del arquetipo materno. 1958.

III Ciclo lírico

Estampas de la India, comunión espiritual con la India. 1962.

Campanadas de la medianoche, repudio del presente histórico. 1965.

El soneto interminable, un relato interminable acerca del amor. 1970.

Entre dos mundos, la visión dicotómica de la realidad. 1971.

PROSA

I Ciclo alegórico

Angelito Fierabrás, conformidad con el patrón cultural. 1967.

Angelito baja a la tierra, desencanto con el patrón cultural. 1969.

Angelito dice adiós.

II Teatro

Máscaras y candilejas.

III Misceláneas

La Iglesia católica liberal. 1927.

El sentido vital. 1928.

Materia y método en la educación y en la filosofía. 1967.

Conferencias. (inédito).

Concherías, al concho que conocí en mi infancia. (inédito).

IV Obras didácticas

Apuntes para servir de base al desarrollo de los programas oficiales de Psicología General en los Colegios de Enseñanza Secundaria. 1950.

Sugestiones sobre la metodología de la Psicología General en los Colegios de Enseñanza Secundaria. 1950.

Bases de castellano, revisión del Programa de Lengua Materna para las escuelas primarias.

Varios estudiosos nacionales y extranjeros han evaluado su creación. El código de la crítica acerca de la obra de Acuña se ha organizado en tres polaridades: Lenguaje referencial/Lenguaje no referencial; Presencia o ausencia del autor; Naturalidad/Artificiosidad.

LENGUAJE REFERENCIAL/LENGUAJE NO REFERENCIAL

Se considera que un discurso tiene valor referencial en la medida que evoca otros discursos.

La crítica opina que es posible localizar la influencia de escritores como T. S. Eliot, Shakespeare, Thompson y Goethe en la obra de Acuña. Los escritos presentan rasgos que permiten agrupar dentro de la generación modernista o posmodernista de nuestro país.

Además, considera la crítica que los viajes alrededor de gran parte del orbe y su estancia de cuatro años en Estados Unidos, nueve en Europa y dos en la India han permeado su temática, calificada de universal.

PRESENCIA DEL AUTOR/AUSENCIA DEL AUTOR

Se dice que la cultura humanista de José Basileo Acuña es la raíz de su inspiración: los amplios conocimientos de psicología, historia, filosofía, literatura, religiones orientales, estética, teosofía, han afinado su espíritu y su obra.

NATURALIDAD/ARTIFICIOSIDAD

Aunque, según el autor, la literatura debe ser espontánea manifestación del individuo y no obedecer a ningún patrón cultural interno o externo, sino a una acción que se produce por ella misma, sin objetivos¹; los críticos hacen hincapié en la hondura de sus conceptos y él mismo suministra a veces al lector una bibliografía en la cual deliberadamente se ha inspirado. Es artificioso por la complejidad del fondo y el cuidado formal.

Sin embargo, los estudios rigurosos sobre la obra de Acuña son escasos. No se halló ninguno sobre esta pieza. Entonces, el trabajo está motivado por la necesidad de contar con una exégesis de *El objetivo secreto* para enriquecer la historia de la literatura nacional.

DATOS BIOGRAFICOS

Acuña nació en San José, en 1897. Cursó los estudios primarios y secundarios en este país. Se graduó en la antigua Facultad de Derecho. Realizó también estudios superiores en Francia e Inglaterra.

1. Duverrán, Carlos Rafael. *Poesía contemporánea de Costa Rica*. Editorial Lehmann, 1973. P. 333.

Cumplió heroicos servicios en la Legión Extranjera. Ha sido profesor en el Liceo de Costa Rica, en universidades nacionales y en el State Teachers College de Winona, Minnesota, Estados Unidos de América.

Se ha distinguido como conferencista en esa nación y en América Latina.

Es miembro de la Academia Costarricense de la Lengua.

Ha recibido dos premios nacionales en cuento y teatro, y el Premio Casa de las Américas de 1968.

NATURALEZA Y UBICACION DEL TRABAJO

La presente investigación se ubica a la luz de las pautas teóricas trazadas por la semiología de la significación.

Saussure bautiza a grandes rasgos la nueva ciencia semiológica que cobijaría a todos los sistemas de signos gracias a los cuales los hombres se comunican entre sí.

La semiología de los possaussureanos, Trubetz Koy, Buysens, Martinet, Prieto, ha establecido las sólidas bases de una semiología de la comunicación, no sólo lingüística sino ante todo de aquella que se aplicaría a la descripción de los sistemas no lingüísticos. Pero lo que Roland Barthes llamaba semiología desde 1956 en *Mithologies* y después en los *Elementos de semiologie*, en 1964, era algo muy diferente, sienta los principios de la semiología de la significación.

En tanto que la semiología de la comunicación, en palabras de Buysens:

*"... se puede definir como el estudio de los procedimientos de comunicación, es decir, de los medios utilizados para influenciar a los demás y reconocidos como tales por aquel a quien se quiere influenciar"*².

Interesa el intercambio efectivo de signos y se basa en la oposición entre el indicio y la señal.

Por su parte, los semiólogos de la significación se interesan por el proceso de gestación de los signos, entendidos como todo lo que tiene significado.

Es Umberto Eco quien, en su *Tratado de semiótica general*, enuncia la teoría de los códigos y la falacia de la referencialidad:

"... parece ser que lo que hace un código es proporcionar las reglas para generar signos como ocurrencias"

2. En: Mounin, Georges. *Introducción a la semiología*. Editorial Anagrama, 1972. P. 15.



concretas en el transcurso de la interacción comunicativa”³.

“... usualmente un solo significante transmite contenidos diferentes y relacionados entre sí, y que, por lo tanto, lo que se llama mensaje es, la mayoría de las veces, un texto cuyo contenido es un discurso a varios niveles”⁴.

Eco considera que el texto se orienta doblemente: hacia el sistema significativo en que se produce y hacia el proceso social en que participa el texto en tanto que discurso.

El texto es, según Eco, un aparato translingüístico que redistribuye el orden de la lengua. Pone en relación el habla comunicativa, que refrenda la significación, con enunciados anteriores o sincrónicos. Se entiende como enunciado los textos escritos o las convenciones culturales que generaron el discurso.

El análisis de las producciones textuales, desde un punto de vista exterior a la lengua y por medio de ella, revela una productividad transformadora y una intertextualidad. En el espacio de un texto varios enunciados dependientes de otros textos se cruzan y se neutralizan.

Esta investigación sobre **El objetivo secreto** intenta comprender el texto como lenguaje y como manifestación de una convención cultural.

PROBLEMA E HIPOTESIS

La indignación parte de la interrogante acerca de qué tipo de convenciones culturales de la sociedad costarricense se manifiestan en **El objetivo secreto**, de José B. Acuña. Por consiguiente, se han tenido en cuenta antecedentes históricos para fundamentar la hipótesis.

Después de la Revolución de 1948, se inicia en Costa Rica un proceso de industrialización. Así, en 1959, se aprueba una legislación que estimula el desarrollo industrial, y en 1960 viene la ratificación del tratado que instituye el Mercado Común Centroamericano. Con motivo de la integración centroamericana ha surgido un nuevo y dinámico grupo social en la producción nacional: la burguesía industrial.

La nueva fuerza económica desea compartir los privilegios de la clase dominante tradicional, pero algunos sectores de la misma, se mantienen herméticos. Tales sectores aún postulan los siguientes requisitos para convertirse en un

miembro del estrato: pertenecer, por la vía matrimonial, a una familia de abolengo, cuyas raíces se hundan en la época colonial, o bien, a una familia enriquecida desde principios del siglo XX.

Por tanto, la hipótesis que se comprueba en el análisis es la siguiente: los actantes insertos en el Club Alfa-Beta generan dos opósitos que remiten a una situación translingüística (década 1960-70) cuyo sector más tradicional no quiere erosionar su posición hegemónica y privilegiada permitiendo el ascenso sociopolítico a la burguesía industrial insurgente.

MARCO TEORICO

Con la intención de comprobar la hipótesis se utilizará como método semiológico el propuesto por la maestra doña Virginia Sandoval en el curso Semiología del teatro, basado en aportes de los semiólogos Pierce, Morris y Umberto Eco.

CONCEPTO DE TEATRO

El signo teatral codifica simultáneamente un mensaje constituido por signos de diferentes sistemas, entre los cuales aparece el sistema lingüístico. Junto a él, coexisten los sistemas kinésico, postural, proxémico y objetal. Evoca también múltiples sistemas sígnicos no verbales propios de toda comunidad. La puesta en escena es la conjugación de todos los componentes sígnicos en un espectáculo.

El texto escrito es una propuesta a la creatividad del director, los técnicos de la iluminación, escenografía, el vestuario y los actores.

Sin embargo, en el presente estudio, se trabajará el texto dramático, puesto que no es posible verlo en escena en este momento. Sólo se deducirá el texto escénico de las acotaciones y el diálogo.

NIVELES DE ANALISIS

El método comprende tres niveles de análisis elaborados sobre el concepto de signo de Pierce y Morris.

CONCEPTO DE SIGNO

El signo es una relación triádica. La primeridad estudia los vínculos del signo con el repertorio de posibilidades o medios que lo generan. Es de naturaleza lógica.

El segundo correlato se refiere a las relaciones de funcionamiento del signo. Se da cuando éste se convierte en un hecho objetivo.

La terceridad analiza las leyes lógicas que aseguran la existencia del signo. Son relaciones de pensamiento. Se dan

3. Eco, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Editorial Barcelona, España. 1977. P. 101.

4. *Idem*.

en la función o conciencia interpretadora que encarna la norma que otorga el sentido. La combinación de los medios, el objeto y el interpretante es la semiósis o proceso generador de los signos.

Sobre la noción de que el signo es el lugar de encuentro de elementos que proceden de diferentes ámbitos y se asocian en una relación codificadora, se infieren los tres campos de referencia del signo: las categorías sintáctica, semántica y pragmática.

La referencia sintáctica alude a las reglas de formación del signo (S-S).

La referencia semántica establece las relaciones del signo con el designátum (estado del mundo que se representa). Aquí se da el sentido del signo (S-Q).

La referencia pragmática trata de los nexos entre el signo y los usuarios. El interpretante es el significado de un significante, considerado en su naturaleza de unidad cultural (S-I).

El método propone, por consiguiente, un nivel sintáctico, otro semántico y una categoría pragmática.

NIVEL SINTACTICO. RELACION (S/S)

El análisis de la práctica semiótica se divide en complejos, iteraciones y semas-ocurrencia. Los semas-ocurrencia son las unidades mínimas de la segmentación diegética. A la reunión de semas se le llama iteración. A su vez, la relación de varias iteraciones se denomina complejo, si responden a la misma tematización.

Las acciones contienen tres tipos de realidades: objetivas físicas (todo lo que está presente en escena), objetivas físicas y verbales (signos de escenario que pronuncian palabras) y objetivos verbales (hechos que ocurren fuera de escena).

Se localizan los invariantes semánticos: las ideas que son recurrentes en el supersigno. Se observan las oposiciones fundamentales y las contrariedades.

NIVEL SEMANTICO. RELACION (S/Q)

Los invariantes semánticos generan diversos enunciados: adjuntos, identificadores y correctores.

Se dan dos clases de adjuntos: predicativos y calificativos, según se refieran a procesos o a rasgos estáticos de los nombres.

Los identificadores tienen carácter adverbial. Expresan espacio, tiempo y modo de las acciones.

Los correctores son elementos de enlace o transición.

Las transformaciones o variantes semánticas son referidas a un sujeto. El eje de cada iteración es un personaje y establece con los demás diversas relaciones centrífugas o centrípetas.

El término código caracteriza la naturaleza primordial de las relaciones, la norma que rige las relaciones entre los actantes.

La palabra sistema por referirse a elementos susceptibles de asociarse, expresa el matiz con que se manifiesta el código.

NIVEL PRAGMATICO. RELACION (S/I)

En el nivel pragmático se clasifican los textos según su contenido. Se jerarquizan cuantitativa y cualitativamente. Se clasifican sus contactos y la tipología de actantes que originan.

Se delimita el ideograma: es el sustrato de ideas que presenta la pieza, la intersección de una organización textual dada, tanto en los enunciados que asimila en su espacio, como en los que remite a espacios exteriores, a la sociedad y a la historia. Determina el modelo metalingüístico de donde surgió la pieza.

I PARTE

EL NIVEL SINTACTICO

LA FABULA

La acción tiene lugar en un salón de sesiones de la Directiva del Club Alfa-Beta. Alrededor de una mesa finamente tallada siete señores están a punto de aprobar el acta de la reunión anterior. Uno de ellos, el señor Bermúdez, estuvo ausente en la sesión mencionada. Solicita una revisión del acta, pues ella consigna el rechazo de la membresía de don Pancracio, candidato al cual ha apadrinado, pero no explicita las razones que motivaron tal actitud.

La acción consiste en una exposición de los motivos que tuvo la mayoría de los caballeros para no aceptar a don Pancracio en su grupo. A pesar de la defensa que lleva a cabo el señor Bermúdez, la comedia finaliza con la aprobación del acta.

SEGMENTACION

La pieza consta de una escena. No es susceptible de divisiones ulteriores. Existe un solo complejo que se ha llamado así: La Directiva del Club Alfa-Beta rechaza a don Pancracio.

LAS REALIDADES OBJETIVAS

La pieza solamente presenta como realidades objetivas físicas un salón de sesiones de la Directiva del Club Alfa-Beta, una mesa finamente tallada y el acta en discusión. Se describen en la única anotación. Si se deseara poner en escena este texto, el director y su elenco tendrían que deducir otros objetos para equilibrar la importancia del sistema

lingüístico en la obra y lograr mejor el espectáculo teatral. Hay un predominio de las realidades objetivas físicas y verbales. Se escucha la voz de los personajes, explicando su visión del mundo. No se les describe físicamente. Están presentes los siguientes miembros: el Presidente, el señor Castro (I vocal), el señor Montero (II vocal), el señor Ramírez (fiscal), el señor Secretario, el señor González (tesorero) y el señor Bermúdez (III vocal).

Como puede notarse no se informa al lector el nombre de ellos, sino sólo el apellido y el cargo, o sólo el cargo. Tal comportamiento puede relacionarse con el hecho (que se estudiará en páginas siguientes) de que son estereotipos de los diversos sectores que constituyen la clase alta costarricense. No interesan como casos concretos o individuales. Don Pancracio, cuya solicitud de admisión al club es el tema de la discusión, nunca aparece en escena. Es sólo una realidad verbal. Tal ausencia parece significativa, pues según la hipótesis que se pretende probar, el grupo lo considera "neutro", incapaz de imprimir ninguna huella en la actividad del club.

No se sugieren gestos, mímica, movimientos ni vestuario. Sólo hay una guía dentro de los parlamentos y se refiere al estado de ánimo del señor Bermúdez.

EL INVARIANTE SEMANTICO

El invariante semántico de *El objetivo secreto* es el enfrentamiento de la burguesía industrial emergente y la clase privilegiada tradicional. Se estructura una oposición fundamental: la oligarquía

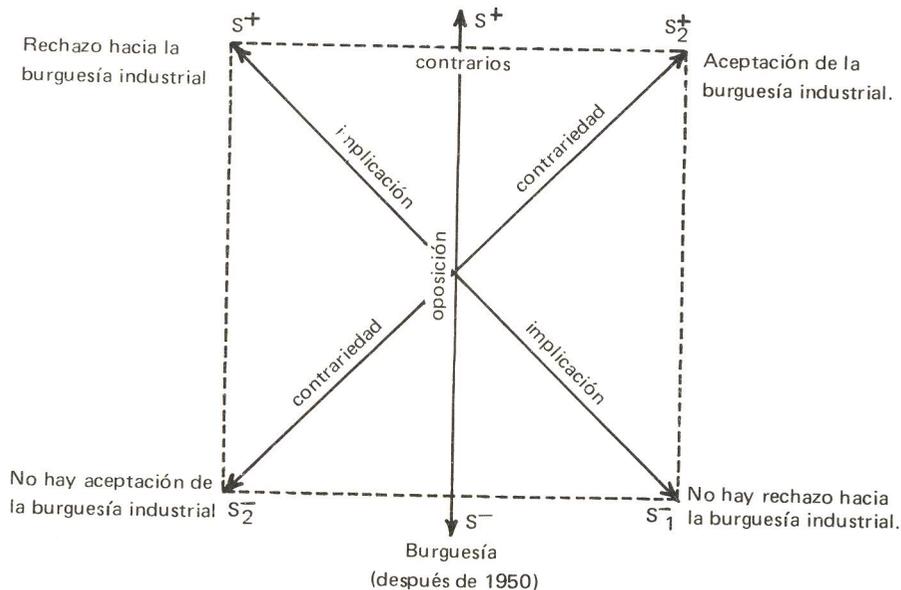
tradicional, nacida en el siglo XIX y unida a los grupos capitalistas de principios del siglo XX se opone al ascenso de los nuevos sectores capitalistas (simbolizados en don Pancracio), que se han enriquecido a raíz del proceso de industrialización aparecido después de la revolución del año 1948 y acelerado en la década 1960-70 con el ingreso de Costa Rica al Mercado Común Centroamericano.

Algunos sectores capitalistas de principios del siglo XX secundan a los grupos en ascenso y su principal criterio para admitirlos en la clase hegemónica es el dinero y su importancia en la economía de la época. Sin embargo, triunfa el código social tradicional basado en la "nobleza de sangre".

El siguiente cuadro resume la oposición:

COMPLEJO: La Directiva del Club Alfa-Beta rechaza a don Pancracio.

Oligarquía del siglo XIX + capitalistas siglo XX (antes de 1950)



II PARTE

EL NIVEL SEMANTICO

Los enunciados adjuntivos cualificativos predominan sobre los predicativos. Interesan rasgos tipificadores de los personajes.

La acción fundamental consiste en poner a discusión el acta y cerrar el debate. Otro enunciado predicativo, valioso como indicio, es el ofrecimien-

to que el señor Bermúdez hace de su hijo, pues muestra que él entra en el juego de sostener la unidad de la clase alta mediante el matrimonio de los miembros del clan.

El proceso de dilucidación de los motivos que tuvieron los caballeros para negar a don Pancracio

el acceso al club, les abre la posibilidad de externar enunciados adjuntos cualificativos acerca de sí mismo y de don Pancracio.

Las cualificaciones respecto al señor Presidente son las siguientes: se considera un caballero. Pregona la "nobleza" de su sangre. Proviene de una familia de abolengo, que ha disfrutado del poder político y económico en Costa Rica. Abanderado de la cultura, la concibe como discurso acerca de generalidades, cuyos errores no se señalan por urbanidad. Enemigo, por lo tanto, de la técnica, del especialismo. Es legalista, puesto que se interesa por indicar que la omisión de las razones para rechazar a don Pancracio es un procedimiento legal generalmente aceptado. Considera a las personas como cosas.

Insiste en su abstencionismo, su neutralidad ante el caso que los ocupa. Sin embargo, es hipócrita, pues, indirectamente, ha rechazado a don Pancracio. Evidencia una posición conservadora y tradicionalista. Menosprecia al candidato por el dinero recién adquirido, la posible filiación ilegítima, el tecnicismo y hasta el nombre pueblerino.

El señor Bermúdez ha propuesto como miembro del Club Alfa-Beta a don Pancracio. Es un capitalista, poseedor de casas y automóviles lujosos, descendiente de una familia enriquecida a principios del siglo XX. Su actitud es utilitarista: la sangre es valiosa sólo en los bancos de sangre y no como signo de alcurnia. Respecto de la herencia, sólo cree en las leyes biológicas que la rigen. Sabe que es diferente al señor Presidente, de menos abolengo y más dispuesto a recibir a los nuevos grupos sociales.

El señor González es tesorero del Club: es un capitalista. Secunda al señor Bermúdez.

El señor Ramírez, fiscal, es un abogado. Está de acuerdo en que el Club es estrictamente cerrado y reservado.

El señor Castro, primer vocal, partidario de la endogamia. Rechaza a don Pancracio porque ya no tiene hijos casaderos.

El señor Montero, segundo vocal, aparenta religiosidad. Rechaza a don Pancracio por materialista y ateo, pero también porque sus negocios son sociedades anónimas.

Don Pancracio, el motivo de la disputa, es padre de ocho hijos casados, hombre de fuste, de dinero, de pluma y con formación técnica. Se le califica de ateo, materialista y de nuevo rico cuyos negocios no son personales, sino por medio de sociedades anónimas. Desea engrosar la lista de los privilegiados miembros del Club.

No hay enunciados identificadores adverbiales ni correctores. La importancia de lo cualificativo se relaciona con el predominio de las realidades objetivas físicas y verbales.

Los personajes se encuentran acosados por las preguntas del señor Bermúdez. De él parte de manera centrífuga el proceso de dilucidación. Es el eje del complejo.

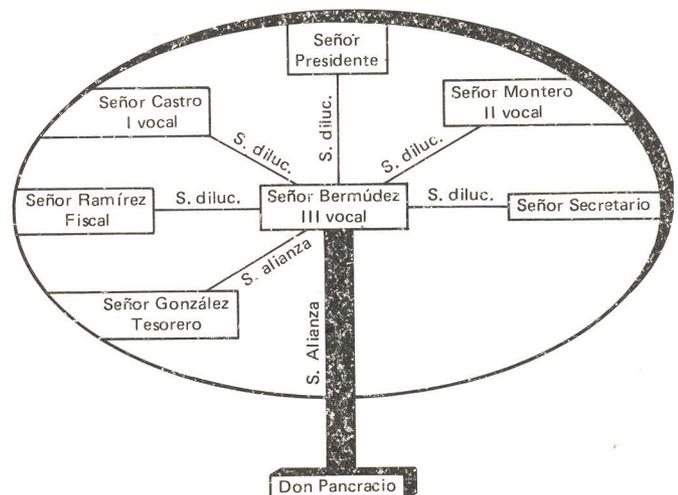
Los personajes se rigen por un código de tipo social, que fija las normas de ingreso al Club. Todos, excepto don Pancracio, pertenecen a la clase dominante, representada en el Club Alfa-Beta.

El código se manifiesta con un matiz de crisis coyuntural. Existe un enfrentamiento ocasional entre dos sectores de la clase: oligarcas y algunos capitalistas. En detalle, encontramos: el señor Bermúdez y el señor González establecen nexos de alianza entre sí y a favor de don Pancracio.

El señor Bermúdez entabla con los demás señores un sistema de dilucidación acerca de las causas que motivaron su animadversión hacia el candidato. No hay un matiz de ruptura.

En resumen, el siguiente cuadro evidencia el código y los sistemas de esta constelación de personajes:

CODIGO SOCIAL



III PARTE

EL NIVEL PRAGMATICO

La pieza consta de varios tipos de textos. Podrían clasificarse y jerarquizarse así:

<i>INDOLE DEL TEXTO</i>	<i>IMPORTANCIA NUMERICA</i>	<i>IMPORTANCIA CUALITATIVA</i>
Estratificación social familiar		
Económico	6	II
Legal	5	III
Neutralidad Técnico Matrimonio	3	IV
Cultural Espiritual Literario Filosófico Médico		V

Existe armonía entre la cantidad de veces que aparece un tipo de texto y su importancia cualitativa. Descollan los textos acerca de las clases sociales y de la familia. Los de tema artístico, religioso y científico ocupan el último puesto. Los valores económicos y el prestigio de la tradición encauzan la visión de mundo de los personajes.

Naturalmente, es la intersección de los textos y su carácter translingüístico lo que genera una ti-

pología de los personajes y también las acciones que construyen la práctica semiótica.

Así, el señor Bermúdez parte de un estado de desinformación y termina en actitud de conocimiento respecto de las opiniones de sus compañeros en el caso de don Pancracio. Tales valores permiten afirmar que los personajes se dividen en los siguientes tipos: oligarcas (el señor Presidente, Secretario y Primer vocal); capitalistas (el señor Ber-

múdez, Segundo y Tercer vocal, el señor Tesorero); profesionales (el señor Fiscal, abogado) y el representante de la burguesía industrial o nuevo rico (don Pancracio).

Los parlamentos aluden a convenciones extralingüísticas que nos remiten a unidades culturales interrelacionadas.

La oligarquía costarricense nació en la época colonial, en la segunda mitad del siglo XVI, a partir de una docena de familias hidalgas que se unieron mediante vínculos matrimoniales. Sus descendientes se han dividido políticamente y se han dedicado a una variada gama de actividades económicas. Han mantenido el poder político-económico durante cuatro siglos⁵. Muy claramente lo ve la mayor parte del Club Alfa-Beta:

“—Ramírez: (. . .) Hay que cumplir con el Reglamento Secreto de nuestro Club. En primer término, se le bautizó con el nombre de Alfa-Beta, las dos letras con que comienza el alfabeto griego, para indicar que nuestra organización estará compuesta sólo de las antiguas familias que encabezan nuestro abecedario social. Ellas son las fundadoras de nuestra República que sostuvieron la sartén por el mango durante el siglo diecinueve y las familias enriquecidas de la primera mitad del veinte que, al fin y al cabo, lograron entroncarse con las anteriores para ayudarlas en la placentera tarea de sostener el mango y participar en el contenido de la sartén.”⁶

Los miembros de la hidalguía colonial disfrutaron del acceso exclusivo a los puestos de poder. Mantuvieron una preponderancia en la actividad productiva. Se dedicaron al cultivo del cacao, pues era el más rentable. Tal prosperidad fue efímera. El nivel de vida llegó a ser tan bajo que hasta la propia hidalguía tuvo que labrar la tierra y sobrevivir miserablemente. Sin embargo, conservó su poder político. Al llegar la independencia asumió el gobierno de la nueva república y se sirvió de la agricultura del café para elevar su nivel de vida. Hacia mediados del siglo XIX ya se había constituido el grupo de cafetaleros. La clase entera y el resto de la sociedad llegó a depender de la oligarquía cafetalera.

A partir de 1843 se consiguió exportar directamente al mercado londinense. Se fue expandiendo la actividad. Los cafetaleros adquirieron tierras de pequeños propietarios de otras extracciones sociales y se constituyó una clase desposeída: los peones. La bonanza económica estimuló la importación. Se creó un grupo de comerciantes procedentes del estrato dirigente.

Se constituyó un bloque agrario e importador. Nació la gran hacienda y se afianzó la hegemonía de la clase cafetalera. Son fuerzas que no simplemente se unen en el poder sino que se mezclan comercial y familiarmente.

Al redactar sus testamentos, los primeros grandes cafetaleros, en un afán de no dividir sus tierras, tendían a encargar la gestión de éstas a uno de los hijos. Los otros hijos varones se dedicaban, entre otras actividades, a la vida profesional, sobre todo al ejercicio del Derecho.

El señor Fiscal representa a este sector de la clase, que sirve de apoyo a la gestión del gobierno.

Hemos señalado ya la importancia que los personajes otorgan al aspecto legal de sus acciones.

Según Cerdas⁷, el capital extranjero penetró después de la Primera Guerra Mundial. Se vinculó a la élite lo cual determinó la orientación del capital a través de las estructuras de poder predominantes en el país. Dice un personaje de la obra lo siguiente:

“—Ramírez: (. . .) La segunda se relaciona con el objetivo secreto de nuestro Club. Fundóse para proteger la unidad de la clase social que hemos formado. Es decir para proteger al alfa y el beta unidos. A nadie escapa que la mejor manera de sostener esa unidad es casando entre sí a los miembros del clan y permitiendo a sus caciques hablar de negocios en un ambiente placentero”⁸

Por lo tanto, el señor Bermúdez, el Tesorero y los dos Vocales se presentan como descendientes de esta rama.

5. Acuña, *Op. cit.* P. 10.

6. Stone, Samuel, *La dinastía de los conquistadores*.

7. Cerdas, Rodolfo, *La crisis de la democracia liberal en Costa Rica*.

8. Acuña, *Op. cit.* P. 11.

En 1948 José Figueres Ferrer dirige una revolución contra el gobierno apoyado por los cafetaleros. La oposición gana la guerra; sin que ello favorezca a los cafetaleros, pues Figueres continúa las reformas y dirige el país hacia el Estado Benefactor, lo cual repercutirá en la posición económica del cafetalero.

Figueres representa la llegada al poder de nuevos grupos, vinculados a la clase oligárquica. Las principales características de los miembros de este grupo son su carencia de capitales y su nacionalismo.

Se desarrolla bajo su guía la burocracia estatal y ésta absorbe poco a poco a los miembros de la clase en sus instituciones.

Junto con estos profundos cambios, se inicia un proceso de industrialización. En 1959 se promulga una ley de fomento industrial y en 1960 Costa Rica ingresa al Mercado Común Centroamericano. A raíz de esto surgen en todo el istmo nuevas industrias que se dedican a producir artículos que a la sazón se importaban. En nuestro país ha surgido, con una participación creciente y dominante, una nueva fuerza social en la producción: la burguesía industrial. En la obra dramática que se estudia aquí, don Pancracio parece ser el símbolo de esta fuerza económica en pleno desarrollo. Se lee:

"Bermúdez - Sí es hombre de fuste.

El Presidente - Justamente por eso.

Bermúdez - Sí es hombre de plata.

El Presidente - Justamente por eso.

Bermúdez - Sí es hombre de pluma.

El Presidente - Justamente por eso.

Bermúdez - Sí es un técnico.

*El Presidente - Justamente por eso."*⁹

Tiene como cualidades típicas la agresividad económica del empresario. Busca activamente la ampliación del mercado y el fortalecimiento de la influencia del capital extranjero en la estructura económica y política del país. Depende financiera y técnicamente de la inversión norteamericana y, lo que es usual, también en cuanto a las materias primas con las cuales trabaja.

En el proceso de industrialización participan grupos nacionales y extranjeros, pero muy rápidamente nacen temores al eventual monopolio del mercado por empresas extranjeras. En el drama que nos ocupa, no se especifican los vínculos de don Pancracio con el capital extranjero pero la alusión a que trabaja por medio de sociedades anónimas podría interpretarse, de acuerdo con el contexto histórico, como un indicio de tales relaciones.

En Costa Rica, entre 1960 y 1970, aproximadamente la mitad del valor de las inversiones fue hecha por nacionales, una tercera parte por norteamericanos y una quinta parte por otros extranjeros. La curva de las inversiones totales durante ese período parece indicar que estas alcanzaron un grado máximo entre 1964 y 1966, (recordemos que El objetivo secreto fue escrito en 1965), y que la economía está ya saturada del tipo de industria estimulada por la ley.

Sin embargo, las industrias fundadas por costarricenses han sido relativamente pequeñas. Los extranjeros han creado las mayores. Los cafetaleros no invirtieron en el desarrollo industrial. Se dedicaron a urbanizar sus tierras y ubicar su dinero en fondos mutuos. Pretenden así minimizar su creciente marginalidad en la vida política y el desmedro de su posición económica después de las guerras mundiales, la depresión de 1929 y la revolución del 48.

El papel de otras agrupaciones de la clase alta en la industrialización está cerca de la quinta parte del valor de las inversiones totales. El Club Alfa-Beta resulta una metáfora adecuada para connotar a la clase hegemónica costarricense.

Casi todos los varones de las viejas familias cafetaleras serían socios de los centros sociales tradicionales, como el Club Unión o el Country Club. También serían socios de estos clubes los descendientes de los que iniciaron la primera división del trabajo en la clase a mediados del siglo XIX, es decir, los primeros grandes comerciantes importadores. Además, grupos emergidos a principios del siglo XX y profesionales procedentes de la clase.

Esto no significa que solamente los miembros de la clase pueden ser socios de los clubes anotados, sino que constituyen la mayoría. El valor de las acciones y el costo de las mensualidades limitó el acceso a estos centros.

9. Acuña, *Op. cit.*

En años subsiguientes se formaron otros centros sociales, como el Tennis Club, más accesibles económicamente. Los fundadores de este club pertenecían a la clase, pero entre los socios se ha contado, por razones económicas, a personas que no pertenecían a la élite. El surgimiento de varios clubes sociales y profesionales permite el roce interclasial. Lo mismo ocurre con el Yacht Club de Puntarenas. Por otra parte, cabe señalar el Club Hípico de la Caraña que apareció recientemente. Es muy exclusivo. Representa un esfuerzo de los sectores económicamente más poderosos para fortalecer los

vínculos entre sus miembros y "el objetivo secreto" del clan.

El ideologema o patrón cultural que es el núcleo de la pieza es la crisis coyuntural en el seno de la clase dominante. En la segunda mitad del siglo XX los nuevos grupos capitalistas dedicados a la industria están en un movimiento ascendente. Desean ingresar a la clase hegemónica. Son bienvenidos por representantes del capitalismo, pero no por el sector tradicional oligárquico.

IV PARTE

CONCLUSIONES

El objetivo secreto, de José Basileo Acuña, organiza una oposición fundamental entre sus actantes, porque la pieza remite a una situación translingüística de Costa Rica en la década 1960-1970, cuando los sectores más tradicionales de la clase hegemónica se niegan a compartir sus privilegios sociopolíticos con la burguesía industrial.

El interés del texto dramático en mostrar la tipología de los actantes y sus oposiciones se manifiesta en todos los niveles de análisis. Así, en el nivel sintáctico se halló un predominio de las realidades físico-verbales (personajes) y se le resta importancia a los signos de escenario.

En el nivel semántico predominan los enunciados adjuntivos cualificativos que tipifican a los personajes en oligarcas, capitalistas, un profesional que los sirve y un burgués industrial que desea unirse a ellos. Se rige por un código social que fija las normas de ingreso al Club. El código se manifiesta por medio de un sistema de dilucidación acerca de las

razones que conducen al rechazo de don Pancracio. El señor Bermúdez es el que toma la iniciativa en el interrogatorio, por lo cual se convierte en el eje del complejo.

La categoría pragmática muestra que descolan los textos acerca de la endogamia de la élite y su predominio político-económico en la historia costarricense. Principalmente se dice que no desea aceptar el desmedro de su actividad en el siglo XX, y menos aún compartir sus privilegios sociales con la nueva fuerza económica, la burguesía industrial.

La comedia utiliza la metáfora de la discusión en el seno de la Directiva de un Club respecto de un candidato al mismo, con la intención de simbolizar los conflictos dentro de la clase alta. Es siempre coherente respecto al invariante semántico. Sin embargo, podrían señalarse como posibles degeneraciones de la obra: la escasez de los códigos no lingüísticos y el predominio excesivo de la cualificación sobre la predicación.

BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, José Basileo. *El objetivo secreto. Máscaras y candilejas*. Editorial Lehmann, San José, Costa Rica. 1972.
- . *Entre dos mundos*. Editorial Lehmann, San José, Costa Rica. 1971.
- . *Simplemente poemas*. Editorial Costa Rica. 1979.
- ARIAS Sánchez, Oscar. *¿Quién gobierna en Costa Rica?* EDUCA. Centroamérica. 1976.
- BAEZA Flores, Alberto. *Evolución de la poesía costarricense*. Editorial Costa Rica. San José, Costa Rica. 1979.
- CERDAS, Rodolfo. *La crisis de la democracia liberal en Costa Rica*. 3a. edición. EDUCA. Centroamérica. 1978.
- DUVERRAN, Carlos Rafael. *Poesía contemporánea de Costa Rica*. Editorial Lehmann. San José, Costa Rica. 1973.
- ECO, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Traducido del italiano por Carlo Manzano. Editorial Lumen. Barcelona. España. 1977.
- FERNANDEZ, Guido. *Los caminos del teatro en Costa Rica*. EDUCA. Centroamérica. 1977.
- GAINZA, Gastón. *El signo teatral. Escena. Informativo teatral*. Año 1. No. 2. San José. Costa Rica. Octubre. 1979.
- MOUNIN, Georges. *Introducción a la semiología*. Traducido del francés por Carlo Manzano. Editorial Anagrama. Barcelona. España. 1972.
- PATRICK Bell, John. *Guerra Civil en Costa Rica*. EDUCA. Centroamérica. 1976.
- Apuntes de clase. Curso de "Semiología del teatro" impartido por M. L. Virginia Sandoval.
-